El Financiero

Fecha	Sección	Página
21.11.2008	Política	46

Carlos Ramírez

Indicador Político

■ PRD: AMLO contra Cárdenas

■ Parió la abuela: nace otra tribu

Para Humberto Zurita Eraña, y a la memoria de sus padres

En el fondo, muy en el fondo, la crisis en el PRD no es de López Obrador contra Nueva Izquierda sino contra la corriente cardenista que se ha consolidado de nueva cuenta en el partido. El tabasqueño le quería arrebatar el partido al michoacano para convertirlo en dominantemente lopezobradorista.

Cuauhtémoc Cárdenas no ha permanecido al margen pero **tampoco** ha impulsado a Nueva Izquierda. La corriente identificada con el cardenismo quiere **recuperar** el papel del PRD como partido de una izquierda moderna que consolide la transición democrática, defina un programa de gobierno popular y progresista y se convierte en un **dique** a la derechización del régimen.

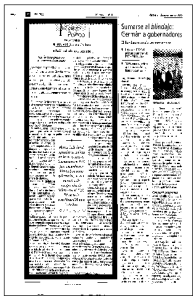
En cambio, López Obrador quiere tomar el partido por asalto para convertirlo en el instrumento de la **ruptura** política, en el partido del autoritarismo más antidemocrático y para **entronizar** en cargos de elección popular a todos los salinistas y neopopulistas que han desplazado a los cuadros perredistas. La intención de López Obrador es **colocar** al diazordacista Porfirio Muñoz Ledo y al salinista Manuel Camacho como operadores del **control** lopezobradorista en la próxima bancada perredista en la Cámara de Diputados.

Por tanto, la **definición** que se disputa en el PRD no es entre los *Chuchos* ni los *lopistas* sino entre dos líneas políticas **estratégicas**. Los cardenistas quieren reactivar el partido y relanzarlo a la lucha de posiciones dentro de la vía institucional y los lopezobradoristas quieren un partido para el **choque** contra el gobierno del presidente Calderón y para una alianza con los priistas populistas-echeverristas que sobreviven en tricolor, comandados por ahora **virtual** lopezobradorista Manuel Bartlett Díaz. El **enlace** de López Obrador con ese sector priista lo lleva Muñoz Ledo, en su tiempo **operador** político de Gustavo Díaz Ordaz durante el *tlatelolcazo* de 1968 y de Luis Echeverría durante el *halconazo* de 1971.

En este contexto, el debate de 2008-2009 en el PRD va a **replantear** el origen histórico del partido del sol azteca. No por menos una de las líneas de definición sea nada menos que la presencia de Bartlett como posible **carta** de López Obrador para una diputación federal el año próximo por el *Frente AMLO* en el cual estaba considerado el PRD. Bartlett fue el secretario de Gobernación aquel 6 de julio de 1988 cuando Cárdenas denunció el **descomunal** fraude electoral de la Comisión Federal Electoral que presidía justamente Bartlett para quitarle votos al Frente Democrático y **echárselos** a Carlos Salinas.

El otro **operador** de Salinas aquel 6 de julio de 1988 fue Manuel Camacho, quien inclusive llegó a **amenazar** a miembros del FDN de acusarlos de guerrilleros y echarles encima a la policía política para romper la alianza de Cárdenas con la señora Rosario Ibarra de Piedra y el PRT. Hoy, sin embargo, Camacho y la señora Ibarra están **aliados** entre sí como parte del primer círculo de poder de López Obrador. La investigadora Soledad Loaeza acaba de recordar en *La Jornada* cómo Camacho **negoció** la entrega de la senaduría a Muñoz Ledo a cambio de traicionar a Cárdenas y acercarlo a Salinas. Muñoz Ledo fue el **operador** de Salinas en las elecciones de Guanajuato en 1991 para **encumbrar** a Vicente Fox como gobernador, en una maniobra de compromiso de Salinas con el PAN. Ahí nació la **complicidad** Muñoz Ledo-Fox.

El PRD se **debilitó** cuando Cárdenas le dio más importancia al liderazgo moral que a la afirmación de un pensamiento político de centro-izquierda. Y terminó de hundirse cuando López Obrador se convirtió en el **caudillo** del partido y de las tribus y condujo a la organización a la ruptura del orden constitucional para **ocultar** su derrota elec-



Continúa en siguiente hoja

toral del 2 de julio de 2006. Cárdenas **no** terminó de darle un proyecto ideológico al PRD y López Obrador privilegió el personalismo. En medio, los grupos perredistas se **hundieron** en la desorganización y en la multiplicación de tribus.

El grave **error** estratégico del PRD fue haber descuidado sus definiciones internas de largo plazo y caer en las tentaciones del poder... y del dinero. Cárdenas se alejó del partido y le **dejó** el territorio a López Obrador y éste asumió el control autoritario del partido para sus planes y los de su *grupo compacto*, idea por cierto proveniente del Manuel Camacho salinista. En su propuesta de largo plazo, López Obrador **sustituyó** las ideas por su liderazgo caudillista, unipersonal y dictatorial. Sin embargo, el tabasqueño llevó al PRD a una larga **cadena** de derrotas, incluyendo su ofensiva de derrocar al presidente de la República por consejo de Muñoz Ledo.

La victoria de Jesús Ortega debe medirse en función de la **última** oportunidad del PRD para redefinir su personalidad política, su proyecto ideológico y su propuesta de programa de gobierno. Sin embargo, la posición inflexible y **arbitraria** de Alejandro Encinas como el intendente de López Obrador apunta al objetivo de **reventar** el PRD, llevarlo a la quiebra, echar del partido a los cardenistas y **consolidar** su poder con su terna de operadores: René Bejarano, Manuel Camacho y Muñoz Ledo.

www.indicadorpolitico.com.mx
cramirez@indicadorpolitico.com.mx

*Muñoz Ledo fue el **operador** de Salinas en las elecciones de Guanajuato en 1991 para **encumbrar** a Vicente Fox como gobernador, en una maniobra de compromiso de Salinas con el PAN. Ahí nació la **complicidad** Muñoz Ledo-Fox*